

# *Cuaderno de Fandangos*



*Recopilados en el pueblo de  
El Alosno.*

Selección de letras de fandangos que de alguna manera, llegan a decir algo interesante desde la filosofía popular que encierran.

Hay miles de letras, pero no me ha llevado esta recopilación a plasmar la gran cantidad que puedan existir, sino cierta calidad en el mensaje que transmiten.

La temática es variada y en ella se muestran las diversas épocas de amoríos, contrabando, arriería, cacerías, aventuras, desengaños, traiciones...

Un verdadero deleite que se irá ampliando cuando nuevas letras nos hagan vibrar la fibra del sentimiento.

*Antonio Blanco*



La libertad no comprendo  
por más vuelta que le doy,  
estoy ‘sobrao’ de talento  
pero preso siempre voy  
de mis mismos pensamientos.

Quiéreme sin interés  
que es como yo a ti te quiero  
porque el amor de verdad,  
no se compra con dinero  
se compra con lealtad.

Yo vi un lirio en una tumba  
con tres gotas de rocío,  
eran tres lágrimas puras  
de un hombre que había ‘querío’  
a una mujer con locura.

En este mundo redondo  
a nada le tengo aprecio,  
sí me preguntan respondo  
sí me desprecian desprecio  
sí me aman correspondo.

Vive a tu libre albedrío  
por los caminos del mundo,  
pero no eches en olvido  
que se pierde en un segundo  
to lo que habías ‘conseguido’.

Tu vienes fingiendo en mí  
tus pasiones delirantes,  
no puedo creer en ti  
tu eres roca de barranco  
y de precipicio el fin.

Pena es estar entre cadenas  
penas es el aborrecer,  
y sobre todas las penas  
ninguna es como tener  
amores en tierra ajena.

Alguien dijo por ahí  
el mundo es como un pañuelo,  
y yo digo desde aquí  
que es un corral de borregos  
con mucho miedo a morir.

Yo no necesito guía  
para saber dónde voy  
tengo la noche y el día  
y los pasos que yo doy  
nunca van en contra mía.

Como un hijo la quiero  
Andalucía es mi madre  
de corazón la venero  
pero yo soy como el aire  
mi patria es el mundo entero.

El viento de lado a lado  
siempre va con la verdad,  
si se hubiera descuidado  
el viento estaría ya  
en una cárcel encerrado.

El símbolo de la paz  
es una blanca paloma,  
pero el de la libertad  
mientras haya quien no coma  
nunca se podrá encontrar.

Con el amigo más grande  
quise probar si era buena,  
y me quedé ´convenció´  
que piedras el agua lleva  
cuando va sonando el río.

Que la gente me critique  
no siento pena ninguna,  
yo soy águila imperial  
que mientras tenga una pluma  
no dejaré de volar.

Presa está la libertad  
en la cárcel del dinero,  
entre rejas ´encadená´  
y tiene por carcelero  
el engaño y la maldad.

Ya se acabó la alegría  
que en mi corazón reinaba,  
y viendo que se moría  
que solo a mí me dejaba  
la que a mí más me quería.

Pocas veces la razón  
posee el mando y la fuerza,  
yo sigo con mis rarezas  
´pa´ no caer en el pilón  
donde hay tan poca vergüenza.

Una pistola te mata  
y una pluma te sentencia,  
yo de letras no sé nada  
pero hay hombres bajo tierra  
con una pluma y un arma.

Anoche lloré y reí  
mira qué cosa tan rara,  
lloré porque no te vi,  
reí porque siempre estaba  
acordándome de ti.

Hábito de San Antonio,  
me puse pa que volviera  
y ahora lo llevo del Carmen  
´pa´ que te vallas y no vuelvas  
porque tú no quieres a nadie.

A un hombre le oí decir  
es de loco enamorarse  
y al poco tiempo lo vi  
a una mujer arrastrarse  
y yo lo compadecí.

Si me ves en decadencia  
y tú a mí me das de ´lao´,  
yo me hago bien la cuenta  
que el mundo no se ha ´acabao´,  
tiene que dar muchas vueltas.

Ven acá siéntate aquí,  
siéntate a la vera mía,  
yo en una silla, tú en otra,  
me cuentas tus alegrías  
que las mías son muy pocas.

De cuantos he conocido  
acostumbraba a reírme,  
que mala suerte he tenido  
que de mi vino a reírse  
el que menos ha valido.

Aquel que tenga familia  
que no hable mal de nadie,  
que puede ser que en el mundo  
de la suya también hablen  
y causen daños profundos.

Desgraciado aquel que vive  
y come pan de casa ajena,  
siempre mirando las caras  
si la ponen mala o buena  
pa que no le nieguen nada.

No desprecies al infeliz  
aunque el dinero te sobre,  
yo he visto a un rico vestir  
con los desechos de un pobre,  
de puerta en puerta pedir.

Un loco me preguntó  
que es lo que me pasa a mí,  
el loco a mí me escuchó  
entonces le oí decir  
tú estás más loco que yo.

Lo solo que yo me siento  
cuando cierran la cancela,  
y es que no son los de dentro  
los locos son los de fuera  
donde nadie está contento.

El criterio y la verdad  
por días se van perdiendo,  
el egoísmo y maldad  
en su lugar van creciendo  
donde iremos a parar.

Cada cual viva su vida  
no se meta en la de nadie,  
y no debe de olvidar  
que el más chico y el más grande  
tiene por donde callar.

No se puede comparar  
la honra con el dinero,  
el dinero ´roa´ y vuelve  
la honra no ´pue´ volver  
una vez que ya la pierdes.

Pa triunfar en esta vida  
diplomacia y corazón,  
el emplear la soberbia  
es una equivocación  
el triunfo viene a tierra.

Hay personas que se alegran  
de ver sufrir y penar,  
dice la tabla del sino  
to el que se alegra de un mal  
viene el suyo de camino.

En esta vida no quiero  
consejos que sean de nadie,  
que consejos sin dinero  
son castillos en el aire  
yo ni los doy ni los quiero.

Cuando ni andaba siquiera  
lo recogí siendo un niño,  
se ha hecho un hombre a mi vera  
y le tengo más cariño  
que si de mi sangre fuera.

Abusó de mi amistad  
diciendo que era mi amigo,  
no anduvo con la verdad  
yo prefiero al enemigo  
cuando la cara me da.

Los años te dan vejez  
el mundo te da experiencia,  
que nada tiene que ver  
esto con la inteligencia  
que con eso hay que nacer.

El hierro se va forjando  
en el yunque del herrero,  
y el hombre va madurando  
con los golpes traicioneros  
que la vida le va dando.

A mi modo y mi manera  
mi vida quiero vivir,  
que por mucho que me quieran  
nadie morirá por mí  
el día que yo me muera.

En ese engaño he vivió,  
un engaño es el amor  
puse mis cinco sentíos  
quise con el corazón  
y un engaño he recibío.

Con roca de pedernal  
yo me he hecho un candelero  
´pa´ yo poderme alumbrar  
que luz es lo que yo quiero  
no vivir en la oscuridad.

Un fandango yo escuchaba  
desde entes de nacer,  
mi madre me lo cantaba  
´pa` que pudiera entender  
la herencia que me dejaba.

Lo canto como lo siento  
el fandango de mi tierra  
según me inspire el momento  
suave como la brisa  
o con la fuerza del viento.

El compás me va llevando  
cuando me pongo a cantar,  
el ritmo me lo va dando  
una guitarra templá  
y a mi aire voy cantando.

El orgullo y el querer  
se pelean en mi mente,  
una guerra sin cuartel  
donde no existe la muerte  
sólo existe una mujer.

A ti te extraña que yo  
te dejara de querer,  
la culpa no será mía  
porque tendré que volver  
con la que a mí me quería.

Yo me enamoré una vez  
y no me enamoro más,  
el hombre que se enamora  
loco se puede volver  
como a mí me pasa ahora.

´Toítas´ mis atenciones  
las pagas con el desaire,  
pero tendrás ocasiones  
de llorar gotas de sangre  
recordando mis acciones.

De ronda por los caminos  
voy con mi perra lucera,  
yo no le temo al destino  
sabiendo que tú me esperas  
rezando junto al molino.

En un cofre de romero  
guardo el brillo de tus ojos,  
mira si yo a ti te quiero  
que le he puesto por cerrojo  
mi manta de bandolero.

Por una montaña espesa  
vuela una paloma triste,  
va en busca del bien que adora  
no hay rincón que no registre  
con que sentimiento llora.

Todas las mañanas voy  
a preguntarle al romero,  
si el mal de amor tiene cura  
porque yo me estoy muriendo  
sin frío ni calentura.

El que nace ´pa´ ser bueno  
aunque no quiera, lo es.  
El que nace ´pa´ ser malo  
ser bueno no puede ser,  
por más que quiera intentarlo.

Lo de ayer ya se pasó  
lo de hoy se va pasando,  
mañana nadie lo ha visto  
así que vamos andando  
decía un sabio muy listo.

El hombre para ser hombre  
si quiere ayudar a otros  
necesita tres partidas  
hacer mucho, hablar poco  
y no alabarse en su vida.

Nadie hable mal del día  
hasta que la noche llegue,  
yo he visto mañanas tristes  
tener las tardes alegres  
y anocheceres felices.

Desgraciao aquel que come  
el pan en manita ajena,  
siempre mirando a la cara  
si la ponen mala o buena  
su deuda nunca se acaba.

Todo aquel que tenga penas  
que me las venga a contar,  
que por muchas que me cuente  
yo le puedo contar más  
lo que mi corazón siente.

No encontrarás en el mundo  
un corazón como el mío,  
ni persona que te quiera  
como yo a ti te he quería  
sin importarme quien eras.

Yo pienso lo que me pasa  
cuando sumo mi cariño  
y resto mis esperanzas  
se multiplican mis penas  
y se divide mi alma.

Déjame que beba vino  
no me digas que no beba,  
que puede ser que algún día  
quiera beberlo y no pueda  
porque me falte alegría.

Porque niegas el delirio  
que tienes por mi persona,  
le das martirio a tu cuerpo  
tú te estas matando sola  
y yo pasando tormentos.

Para quererte nací  
para quererme naciste  
yo te amé cuando te vi  
y tu a mi cuando me viste  
quiso dios que fuera así.

De esa reja que fue mía  
quita ya tú nuestras flores,  
que han perdido la alegría  
sin ver aquellos amores  
que yo contigo tenía.

Quien pudiera penetrar  
dentro de tu pensamiento,  
quien pudiera adivinar  
sí es mi dicha o mi tormento  
lo que tú me quieres dar.

Tú te has ido de mi vera  
creyendo de mejorar  
te fuiste buscando el bien  
y te has encontrado el mal  
no anduviste con buen pie.

La venganza es un placer  
al alcance de cualquiera,  
pero has de saber muy bien  
que hay personas que se vengán  
y se arrepienten después.



Te llevo siempre conmigo  
reinando en mi pensamiento,  
y cuando hablo contigo  
te digo lo que no siento  
sintiendo lo que no digo.

El quererme a mi quitar  
tu amor de mi pensamiento,  
es escribir en el aire  
o predicar en el desierto  
donde no lo escuche nadie.

Yo no podré ser feliz  
hasta que tú no me quieras,  
pa que me habré enamorado  
tan locamente de ti  
sí motivos no me has dao.

No te pongas orgullosa  
porque te veas tan bonita,  
bonita es también la rosa  
viene el tiempo y la marchita,  
la hermosura es poca cosa.

Vive a tu libre albedrío  
por los caminos del mundo,  
pero no eches en olvido  
que se pierde en un segundo  
lo que en años has conseguido.

Andas diciendo a la gente  
que anoche lloré por ti,  
es verdad yo no lo niego  
también tú has llorado por mí  
y yo a nadie se lo cuento.

Pajarillo que se escapa  
a la jaula ya no vuelve,  
cariño que se ha perdido  
se ha perdido para siempre  
y se echa en el olvido.

Triste la fuente sin agua,  
triste el fuego sin calor  
y más triste todavía  
la persona sin amor  
que va pasando la vida.

Él se reía de los celos  
y los celos lo mataron,  
sin saber que es un veneno  
que tenemos los humanos  
cuando de verdad queremos.

Dame el néctar de tus labios  
que me quiero emborrachar,  
que ni los mejores vinos  
tienen tanto paladar  
como tus labios divinos.

De ti no me olvidaré  
ni he de guardarte rencor,  
que si tu piensas volver  
aquí está mi corazón  
pa lo que quieras de él.

A las flores con el pie  
le vas quitando el rocío,  
que mala es una mujer  
cuando tiene comprendido  
que un hombre la quiere bien.

En la agonía de un sabio  
a su cama me acerqué,  
me dijo que se moría  
que lo mandaba Undivé\*  
y no valen sabidurías.

No te fíes del cariño  
que tenga muchas palabras,  
que el verdadero cariño  
se hace un nudo en la garganta  
y se llora como un niño.

\* es el nombre que en la cultura romaní se designa a Dios.



La mejor carrera es  
la experiencia de los años  
en ella pude aprender  
a fuerza de desengaños  
lo falso que el mundo es.

El que se tenga por grande  
que se valla al cementerio  
y verá lo que es el mundo  
en un palmo de terreno  
se acaba lo que se tuvo.

Yo quiero a quien no me quiere  
sin poderlo remediar,  
en el cariño sucede  
que el que quiere de verdad  
es el que sufre y se pierde.

Solo soy, solo nací  
solo me parió mi madre,  
solito tengo que andar  
la soledad me acompañe  
prefiero su libertad.

En la dicha de querernos  
el destino nos unió,  
y en la pena de perdernos  
tuvimos culpa los dos  
no supimos comprendernos.

Abre niña tu ventana  
que a ti te vengo rondando,  
y bajo la luna clara  
quiero cantarte un fandango  
al compás de mi guitarra.

No me importa lo que pienses  
ni me importa lo que sientas,  
me eres tan indiferente  
que en ti no pienso siquiera  
ni tus palabras me ofenden.

En la puerta de una iglesia  
amargamente lloraba,  
un hombre porque veía  
que con otro se casaba  
la mujer que más quería.

Del querer y de sus penas  
nadie sabe una palabra,  
es una cosita buena,  
es una cosita mala,  
da la vida o envenena.

Yo pa ti quisiera ser  
pero de mí no depende,  
las cositas del querer  
se sienten o no se sienten  
y nadie sabe el por qué.

Dices que ya no me quieres  
puede ser que sea verdad,  
pero yo sé que te pierde  
tu orgullo y tu vanidad  
y si te olvido te mueres.

Hijo mío de mi alma  
no quieras tú saber tanto,  
cuando pierdas la inocencia  
conocerás los quebrantos  
que nacen de la experiencia.

Por larga que sea la vida  
nunca acabas de aprender,  
yo que tanto te quería  
puse en ti to mi querer  
que equivocación la mía.

Retírate al olivar  
y cuida de tus lechones,  
no pienses en alcaldías  
ni tampoco en elecciones  
que son palabras perdías.

El fandanguillo alosnero  
lo he cantao en alta mar,  
entre arenales y fieras  
lo he cantao en la ciudad  
siempre que me acuerdo de ella.

Por distraerme leí  
la historia de un sabio grande  
y concluí por decir  
que al cariño de una madre  
nunca se le ha visto el fin.

Soy piedra y perdí mi centro  
y rodando me fui al mar,  
y por recurso del tiempo  
mi centro vine a buscar  
vida mía y no lo encuentro.

Pensando en ti me dormí  
retrato del mismo cielo,  
desperté y me hallé sin ti  
me eché a llorar si consuelo  
cielos que va a ser de mí.

Tengo un libro de fortuna  
que me lo dio un molinero,  
al reflejo de la luna  
leí en el renglón primero  
como tu cara ninguna.

Un fandango le canté  
en la misma reja suya,  
y tanto la emocioné  
que me dijo seré tuya  
aunque me olvides después.

Grandes tormentas de mayo  
cruzan por la serranía,  
alumbra la luz del rayo  
de contrabando venía  
galopando en mi caballo.

Es la ausencia doble pena  
causa de total olvido,  
de tu vera me aparté  
y desde entonces no vivo  
hasta no volverte a ver.

Mis lágrimas voy echando  
en un vaso de cristal,  
ahora las echo en el suelo  
porque de tanto llorar  
el vaso lo tengo lleno.

Entré en el jardín de Venus  
a sembrar varias cosillas,  
sembré el aborrecimiento  
y recogí la semilla  
del fruto del escarmiento.

Los jilgueros con sus trinos  
cantan sobre los zarzales,  
lucen sus colores finos  
y adoran al sol que sale  
con sus cantes tan divinos.

Yo tengo la mejor jaca  
para pasar el contrabando,  
se tira por los zarzales  
y por los charcos nadando  
cuando la guardia le sale.

Cuando yo más te quería  
dulce encanto de mi amor,  
y tú me correspondías,  
el servicio me llamó  
para tu pena y la mía.

Vamos llegando y cantando  
a la puerta de esta dama,  
alcemos todos la voz  
que tiene lejos la cama  
allá arriba en el balcón.

Esta carta va cerrada  
con alegría y talento,  
a tus manos ha de llegar  
y te has de poner contento  
sí me quieres de verdad.

Me puse a considerar  
la importancia del dinero,  
que si te llega a faltar  
nadie te mirará luego,  
no tienes, no vales ná.

Yo he visto a un hombre vivir  
con más de cien puñaladas,  
y luego lo vi morir  
con una sola mirada  
que no pudo resistir.

Yo conocí a un ruiseñor  
que no podía cantar,  
porque una pena de amor  
lo estaba queriendo ahogar  
lo mismo que mi dolor.

A la plaza del querer  
fui preguntando por ti,  
una noche me encontré  
que no vivías allí  
mira si me equivoqué.

La calle de mis dolores  
la tengo yo que sembrar  
de naranjos y de limones,  
en cada esquina un rosal  
y en medio un jardín de flores.

Un niño vi que lloraba  
porque a su madre perdió,  
un sabio al oírlo dice:  
perdiste el único amor  
que sobre la tierra existe.

Cinco sentidos tenemos  
y cinco necesitamos  
y los cinco los perdemos  
cuando nos enamoramos  
y nos inundan los celos.

Pobre de mí que me quejo  
de un amor que me engañó  
como el que mira la piedra  
después de dar el tropezón,  
de nada sirven las quejas.

Si quieres ver si te quiero  
vérame el sueño una noche,  
y verás mi desvarío  
que te estoy llamando a voces  
como loco y sin sentío.

Flores, prudencia y modelo,  
que en esta tumba se encierran,  
madre, calme usted su duelo  
si una flor perdió la tierra  
un ángel más tiene el cielo.

No te hagas ilusiones  
que yo no te quiero a ti,  
que al quiero es a tu padre  
que es el portero del cine  
y me deja entrar de balde.

Yo sembré un lirio en tu pecho  
lo regué con ilusiones,  
no recordando que en piedra  
pudieran brotar las flores  
y se echó a perder la siembra.

En el parque del encanto  
entre jazmines y rosas,  
entonaba yo un fandango  
y me dijo una paloma  
no sigas que estoy llorando.

Cuando voy por leña al monte  
y me pierdo en la espesura,  
contemplo la blanca nieve  
y recuerdo la hermosura  
de lo bonita que eres.

Con la luz de la mañana  
te he comparado mil veces,  
porque ardiendo en viva llama  
cuando te miro pareces  
agua que brillante mana.

Toda mi gran ilusión  
la perdí cuando la guerra,  
la escopeta, el perdigón,  
una canana y mi perra,  
las dejé en el Cobujón.

Vino pa la soleá  
aguardiente pa el fandango,  
pa ti una buena amistad  
y el cariño pa mi mare  
que la que quiero yo más.

Por un fandango cantar  
a un querer lo ajusticiaron,  
pero en el juicio oral,  
volvió a cantar el fandango  
y lo absolvió el tribunal.

Bendita mil veces sea  
la mujer que, con acierto,  
entra en batalla de amor  
y sale con lucimiento  
sin desprestigiar su honor.

Has tenío el atrevimiento  
de tirá al fango tu honra,  
pero tú sabes de cierto  
que antes o después se cobran  
con creces los sufrimientos.

En este mundo redondo  
quien mal anda, mal acaba,  
y en casa del jabonero  
el que no cae, resbala,  
y se arrastra por el suelo.

Cuando paseo a caballo  
to er mundo mira mi jaca,  
porque yo estoy convencío  
que en su doma se destaca  
lo que conmigo ha aprendío.

La vida no se comprende  
si no se tiene dinero,  
al que es pobre nadie atiende  
lo mismo que el pordiosero  
que de limosna depende.

Tiene el arcoíris nuevo  
siete colores distintos,  
pero le falta el moreno  
ese color tan bonito  
que los gitanos tenemos.

Cayó una estrella del cielo  
y se fundió en la mañana,  
con el verdor de los campos  
y sonar de una guitarra,  
entonces nació el fandango.

Solo por velar tu sueño  
me paso la noche en vela,  
y es tanto lo que te quiero  
que estás durmiendo a mi vera  
y mirándote no duermo.

Un fandango te canté  
y te enfadaste conmigo,  
un mensaje que lancé  
si tu no lo has recogido  
ya sabrás bien el por qué.

Las tristezas de mi vida  
no las canto en mis fandangos,  
que el fandango es alegría  
y cuando yo estoy cantando  
se olvidan las penas mías.

Mi jaca torda trotando  
ha perdido las herraduras,  
va contenta galopando  
lleva su trote, segura  
porque me estás esperando.

A mi caballo templaba  
para poder conseguir,  
arrimarlo a tu ventana  
pa poderte yo decir  
lo que te quiero serrana.

Si tú me hubieras querido  
como yo te quise a ti,  
yo no me hubiera perdido  
y tú te podrías reír  
de quien de ti se ha reído.

Soy un ser que no le temo  
ni a los hombres ni a las fieras,  
pero me convierto en niño  
cuando me siento a tu vera  
y me tratas con cariño.

Te bañaste en el río  
y te vi sin que me vieras,  
tu figura parecía  
Venus de carne morena  
que de las aguas surgía.

Diviértete cuanto quieras  
mientras yo estaré llorando,  
que puede ser que algún día  
tu risa se vuelva en llanto  
y mi llanto en alegría.

Te estoy viendo la tendencia  
de quererme dominar,  
no seas tonta, ni necia  
que lo que te pue pasar  
es que pierdas la paciencia.

El querer quita el sentío  
y anula el entendimiento,  
valentías hace un hombre  
pa aguantar sus sentimientos  
y que el mundo no lo note.

Cuando se escribe por gusto  
que poco dice el papel,  
en cambio, cuando se quiere,  
que claramente se ve  
lo que las palabras pueden.

Pastorcillo que entre flores  
vas cuidando tus ovejas,  
quiera dios que al ser un hombre  
la cabrilla que más quieras  
no salga tirando al monte.

Un amor sencillo y puro  
la infancia lo coronó,  
sigan nuestros corazones  
por la senda del amor  
con ardorosas pasiones.

Las lágrimas del querer  
no tienen comparación,  
el hombre de más talento  
no manda en su corazón  
y muere de sufrimiento.

Yo conocí a un hombre fiel  
que andaba como un reloj,  
un día probó el querer  
y en un hospital murió  
loco por una mujer.

Yo he aprendío a ser feliz  
viviendo de fantasía,  
el mundo es tan embustero  
que ha vendío la alegría  
por un puñao de dinero.

Cuando yo lloro, tu ríes,  
cuando tú lloras, yo sufro,  
eso demuestra serrana  
que mi cariño es más justo  
que el peso de una romana.

El mundo entero crucé  
desde un polo al otro polo,  
y en toas las partes canté  
el fandango de El Alosno  
al recordar tu querer.

Déjame vivir en paz  
no quiero juergas ni vino,  
yo tengo una enfermedad  
que cuando bebo me acuerdo  
de lo que quiero olvidar.

Yo no negaré el hablarte  
ni la palabra de adiós,  
el quererte como antes  
eso no lo hago yo  
bastante he sido ignorante.

Tengo un corazón tan fuerte  
puede querer y olvidar,  
yo te quise más que a nadie  
ahora no te quiero ya  
que diferencia tan grande.

El primer amor es amor  
el segundo no apasiona,  
eso a mí me sucedió  
con la primera persona  
que en el mundo quise yo.

Una rosa ha florecío  
dentro de mi corazón,  
porque nunca había sentío  
lo que es querer con pasión  
hasta que te he conocío.

Brillan tus ojos serrana  
como la luna de enero,  
y a través de tus pestañas  
son tus ojos dos luceros  
de los que alumbran el alba.

Cuando me hablaba contigo  
no faltó quien me dijera,  
que no pensara en tu amor  
que eras cabeza ligera  
de poca cavilación.

Sale el sol por la mañana  
determinado y valiente,  
y cuando ve tu hermosura  
se retira hacia el poniente  
dejando la noche oscura.

Los consejos pa mí son  
árboles que no dan fruto,  
pues yo tengo que querer  
a quien sea de mi gusto  
y a nadie me quejaré.

Que abandone tu querer  
todo el mundo me aconseja,  
yo no quiero obedecer  
los consejos que me han dao  
aunque me pese después.

Yo eché un anzuelo en el mar  
pasó el tiempo y no pesqué,  
tu me echaste una mirá  
y contigo me casé  
tu sí que sabes pescar.

Mírame a los ojos y dime  
de verdad que no me quieres,  
si lo haces sin llorar  
yo te juro que te creo  
aunque sé que no podrás.

Aquel que por mi suspire  
con un suspiro le pago,  
yo miro a quien bien me mire  
yo no acaricio ni halago  
a quien de mi se retire.

Aunque en una cruz te pongas  
vestido de nazareno,  
y pegues las tres caídas  
en tus palabras no creo  
porque eres de la mentira.

Cuando dejó de existir  
se llevó un grato recuerdo,  
iba camino del cielo  
y en su corazón llevaba  
los fandangos alosneros.

Son las seis de la mañana  
viene clareando el día,  
ya solo queda una estrella  
esa es la tuya y la mía  
vamos los dos a por ella.

En los mares de la duda  
mi corazón naufragó,  
en las borrascas del alma  
no cabe ningún timón  
si el amor no tiene calma.

Ya mi guitarra no toca  
ni soleares, ni tangos,  
ni tampoco bulerías  
que lo que toca es fandango,  
cosas de la tierra mía.

A ti tu mala conciencia  
es la que te ha castigao,  
has de llevar con paciencia  
el mal que tú te has buscao  
de mí no esperes clemencia.

Canta el ruiseñor en la zarza  
el trino de sus amores,  
en la cárcel llora el preso,  
yo lloro por los amores  
ausentes de largo tiempo.

Salí de Málaga un día  
con mi carga de tabaco,  
y me salió la partía  
eché mano a mi retaco  
con la esperanza perdía.

Un ruiseñor presumió  
cantaba alegres canciones,  
mientras su hembra en el nío  
abrigaba a sus pichones  
pa que no pasaran frío.

En sabios libros leí  
que era libre el pensamiento,  
pero como siendo así  
no puedo yo ni un momento  
dejar de pensar en ti.

Saben que me estoy muriendo  
y no vienen mis amigos,  
pero me dice mi mare  
estando yo aquí contigo  
que falta te hace nadie.

De lejos nos miraremos  
como dos amantes mudos,  
y al cuello nos echaremos  
una cuerda con dos nudos  
y no nos olvidaremos.



Yo siempre tengo alegría  
porque cuando siento pena,  
me acuerdo de un fandanguillo  
que me cantó una alosnera  
en la calle el Cabecillo.

En la frontera del odio  
paré mi caballo en seco,  
no le di a beber del agua  
de la fuente del desprecio  
pa que no se desbocara.

Soy firme como muralla  
mujer como otra cualquiera,  
pero en dando mi palabra  
aunque el rey me pretendiera  
su corona despreciara.

Eres ligero en partir  
pensamiento donde vas,  
que no te puedo seguir  
no me metas en parajes  
donde no pueda salir.

Ni son todos los que están  
ni están todos los que son,  
así le sentí exclamar  
a un hombre de corazón  
que en un manicomio está.

Si supiera la vereda  
dónde está mi cielo hermoso,  
la noche la hiciera día  
solo por tener el gozo  
de hablar con la vida mía.

Le quieren poner barreras  
a este querer tuyo y mío,  
como si el cariño fuera  
un negocio convenio  
al alcance de cualquiera.

Al mundo vas publicando  
que tú nunca me has querido,  
registra bien tu memoria  
y verás como yo he sido  
el delirio de tu gloria.

Daba compasión de ver  
a tía Leonor en la rivera,  
diciéndole a tío Bartolo  
esas gentes son muy nuevas  
vuélvete p'atrás vilorio.

Deja que el mundo critique  
y de mi formen historias,  
soy un águila imperial  
mientras me quede una pluma  
no dejaré de volar.

Si acaso por la mañana  
te despierta un aire frío,  
no le echas la culpa al viento  
que son los suspiros míos  
que van buscando tu aliento.

Al puerto donde la llaman  
siempre llega la primera,  
si alguno quiere alcanzarle  
le suelto un poco la vela  
y ya no existen rivales.

Cuando yo niño formaba  
grandes castillos de naipes,  
hoy los formo de ilusiones  
que más pronto se deshacen  
cuando aprendo las lecciones.

Yo leí con ligereza  
en el libro de cupido,  
encontré una hermosa letra  
que olvidarla no he podido  
y que nadie la interpreta.

Que te quiero es tan verdad  
como que existe la noche,  
como el día claridad,  
como la estrella del norte  
que no puede variar.

A un sabio le he preguntao  
por el libro del querer,  
y el sabio me ha contestao  
por quererlo yo saber  
hasta ciego me he quedao.

En la puerta de tu casa  
tengo escrito con mi sangre,  
no hay plazo que no se cumpla  
ni deuda que no se pague  
si la razón no se nubla.

Mucho tengo que contarte  
pero lo dejo al silencio,  
yo te lo diré cantando  
si tienes entendimiento  
ya te irás desengañando.

Quien te ha dado los consejos,  
te busque un nuevo querer,  
yo no acaricio ni halago  
quien de mi vera se fue  
por consejos que le han dado.

No juegues con el querer  
que son cosas muy formales,  
que yo he visto padecer  
hombres con grandes caudales  
por querer y no poder.

Desde que vi tu talento,  
tu poca formalidad,  
le dije a mi pensamiento  
vámonos a retirar  
de este molino sin viento.

El vino es mi primo hermano  
y mi hermano el aguardiente,  
yo para cantá un fandango  
tengo que está entre mi gente  
porque si no yo no canto.

Pensamiento tú me matas  
tú me tiras a perder,  
tú me traes a la memoria  
cosas que no pueden ser  
porque se acabó la historia.

Mira con que brevedad  
se disipa aquella nube,  
yo no me puedo acordar  
si te tuve o no te tuve  
algún tiempo voluntad.

Amores que se han querío  
y se encuentran en la calle,  
o se mudan de color  
o se hacen un desaire,  
por dentro sufren los dos.

Yo fui a la mar y allí vi  
una esperanza flotando,  
y vi que la echaba a pique  
los golpes de un desengaño  
dándolo fuerte envites.

A las flores con el pie  
le vas quitando el rocío,  
que mala es una mujer  
cuando tiene comprendío  
que un hombre la quiere bien.

Pluma que escribe se rompe,  
vela que arde se gasta,  
corazón que mucho quiere  
o se consume o se cansa  
o de sentimiento muere.

Yo soy como aquel barquillo  
que lo van encadenando,  
contra más golpes le dan  
más firme se va quedando  
que las rocas de la mar.

Oí un ruido y paré  
atención puse escuchando,  
las malas informaciones  
que de mí te estaban dando  
y tú quedabas conforme.

No hay mas verdad en esta vida  
que una honda sepultura,  
allí se acaba el dinero,  
la riqueza y la hermosura  
y el vestir de caballero.

El fandango de El Alosno  
rinde a todas las canciones,  
un cosquilleo de llanto  
penetra en los corazones  
y se llora al escucharlo.

Dentro de mi pecho tengo  
dos escaleras de vidrio,  
por una sube el amor  
por otra baja el olvido  
las cosas del corazón.

Porque me ven en decadencia  
to el mundo me da de lao,  
pero yo me he echao las cuentas  
que el mundo no se ha acabao  
tiene que dar muchas vueltas.

En un viaje aprendí  
que es buen maestro el amor,  
sabio tutor la vivencia  
el tiempo y algún dolor  
consejeros de experiencia.

Palabras que lleva el viento  
sí se quedaran escritas,  
murieran de sentimiento  
esas lenguas que critican  
sin razón ni fundamento.

Recuerdo que alguna vez  
fuiste tú la pasión mía,  
loco estaba yo de amor  
y por una habladuría  
nuestro querer se acabó.

Un amor tenía yo  
que llorando me decía,  
que si la olvidaba yo  
de pena se moriría  
la olvidé y no se murió.

El árbol de querer bien  
no tiene más que una rama,  
y para subir a él  
es preciso que otro caiga  
y a mí me tocó el caer.

No des paseos en balde  
que te han de doler los pies,  
pon la era en otra parte  
que te dé el viento más bien  
que aquí te da de levante.

Si tu madre no me quiere  
porque no tengo carrera,  
en mi casa tengo un galgo  
vaya por él cuando quiera  
que pa carreras no valgo.

Cayó una perla en un lirio  
la bañó un rayo de luz,  
bajó un ángel, le dio un beso  
y entonces naciste tú  
para darme a mi tormento.

El fuego prende de un choque  
las piedras ruedan de un muro,  
las hojas vuelan del bosque  
la lluvia de un cielo oscuro  
y el amor nace del hombre.

Cada vez que hablo contigo  
tiene celos quien tú sabes,  
eso ha de ser mientras viva  
porque tú tienes las llaves  
de mi alma y de mi vida.

Esta calle está empedrá  
con piedras que yo he traído,  
al pasar me reconocen  
y tú no me has conocido  
ya me llamarás a voces.

Ninguno cante victoria  
aunque en el estribo esté,  
que muchos en el estribo  
vienen a caer de pie  
por un golpe del destino.

En el corazón tenía  
la espina de una pasión,  
logré arrancármela un día  
ya no siento el corazón  
mira si yo te quería.

Los perales crían peras  
las peras, perales no,  
pobre del hombre que espera  
a que le digan que no  
el que espera, desespera.

Arboles de la rivera  
tener compasión de mí,  
que estoy queriendo de veras  
a quien no me quiere a mí  
ni una mijita siquiera.

Desde que te vi venir  
te conocí la ventaja,  
tú serás buen albañil  
pero a mí no me trabajas  
tú no me trabajas a mí.

Mis amigos me desprecian  
porque me ven abatido,  
todo el mundo hace leña  
del árbol que está caído  
y en destruirlo se empeñan.

Yo dormí bajo la sombra  
de un arbolillo frutal,  
soñé que contigo hablaba  
y era la alondra real  
que en la rivera cantaba.

A un loco escuché reír  
me dio miedo de su risa,  
al momento comprendí  
que hay veces que se precisa  
en vez de llorar, reír.

Yo nací para querer  
todo aquel que a mí me quiera,  
pero haciéndome un desprecio  
lo comparo con la tierra  
que la piso y no la siento.

Se posa el mirlo en la zarza  
el ruiseñor en el almendro,  
donde me posaré yo  
para estarte siempre viendo  
dueña de mi corazón.

Tengo un modo de querer  
y dos de saber amar,  
y tres de corresponder  
y cuatro de no faltar  
la palabra que yo de.

Alberraza de tu casa  
chiquilla quisiera ser,  
para besarte los labios  
cuando vayas a beber  
el agua fina del caño.

Estudiante quise ser  
y de que vi tu hermosura,  
a los infiernos arrojé  
tintero, papel y pluma  
y los libros los quemé.

Pasan las grandes pasiones  
lo mismo que pasa al fuego,  
primero alevanta llamas  
quedando el rescoldo luego  
hasta que al final se apaga.

Estás haciendo conmigo  
una buena y ciento malas,  
y yo voy a hacer contigo  
una que va a ser sonada  
al tiempo doy por testigo.

Un pájaro con cien plumas  
no se puede mantener,  
y un escribano con una  
mantiene casa y mujer  
y moza si tiene alguna.

Quítate ese traje negro  
que tú no tienes perdón,  
que el luto cuando es sentío  
se lleva en el corazón  
no en el color del vestío.

En el mundo no dudar  
se nace para sufrir,  
sufre quien sabe callar,  
calla quien sabe sentir  
y siente quien sabe amar.

Desde lo alto de un puente  
yo escuché cantá a una rana,  
y en sus cantares decía  
aguardiente hasta mañana  
y otra peoná perdía.

Tengo hecha una corona  
con espinas de un querer,  
vivo sufriendo y penando  
quiero como Cristo ser  
para morir perdonando.

El que vino ciego al mundo  
sin la esperanza de ver,  
no tiene tanta penita  
como el que ha visto y no ve  
esta vida tan bonita.

Me gustan las reuniones  
de los amigos leales,  
donde uno gasta un real  
otro gasta dos reales  
y otros no se gastan ná.

Anda corre escóndete  
metete en un agujero,  
y si viene el aguacil  
dile que eres un mochuelo  
que no ha podido salir.

A los pies de tu ventana  
me entró sueño y me dormí,  
me despertaron los gallos  
cantando el kikiriki  
el kikiriki del gallo.

Todo el tiempo que has echao  
en criticar y murmurar,  
más te hubiera haberlo echao  
en blanquear la fachá  
que bien puerca la has dejao.

De los hijos de mi madre  
yo soy él más calavera,  
yo soy de aquellos que dicen  
salga el sol por donde quiera  
que yo voy a divertirme.

En un cuarto muy oscuro  
leí un libro muy atento,  
cada hoja que pasaba  
me anunciaba el pensamiento  
que tu querer me olvidaba.

Un sabio me leyó el sino  
y al escucharlo temblé,  
me dijo que mi destino  
era querer y no poder  
y eso me pasa contigo.

No le pegues arriero  
a ese caballo castaño,  
antes fue fuerte y ligero,  
ya no puede con los años  
y te dio a ganar dinero.

Ese caballito blanco  
que está enganchao en el arao,  
tuvo un tiempo de que fue  
de derecho y de costao  
el mejor que yo domé.

Al pasar por tu ventana  
mi jaca se me paró,  
parece que comprendía  
que tú me hacías traición,  
volverse pa tras quería.

Esa paloma en mi puesto  
de qué manera me entró,  
tan bonita y pinturera  
que no le quise tirar  
y la dejé que se fuera.

No sé si negro, si blanco  
encuentro yo tu querer,  
se está formando un barranco  
acaba ya de una vez  
hierra o desocupa el banco.

Ella me pedía llorando  
que la enseñara a querer,  
aprendió tanto en la vía  
que luego me enseñó a mí  
cosas que yo no sabía.

A un sabio le he preguntao  
cómo se olvida un amor,  
y el sabio me ha contestao  
si eso lo supiera yo  
no sería tan desgraciao.

Soy castillo inexpugnable  
el que nunca fue vencío,  
han tirao pa derribarme  
pero ninguno ha podido  
de tu querer apartarme.

Mientras haya luna y sol  
no habrá tristeza ninguna,  
cuando el sol se va apagando  
ya va saliendo la luna  
para poder alumbrarnos.

Vuela el ave en su albedrío  
ruge el león en el bosque,  
yo lloro mi desvarío  
porque tú no reconoces  
el querer que te he tenío.

Hasta después de la muerte  
te tengo que estar queriendo,  
que muerto también se quiere  
yo te quiero con el alma  
y el alma nunca se muere.

Para que yo no te amara  
me quitaron el sentío,  
y loco conforme estaba  
decía en mi desvarío  
te quiero, aunque me mataran.

A mí no me afligen penas  
yo tengo tres corazones,  
uno pa que vaya y venga,  
otro pa que lo aprisionen  
y otro pa que tú lo tengas.

Ahí llevas mi corazón  
puedes matarlo si quieres,  
ten en cuenta que vas dentro  
y si lo matas se mueren  
dos corazones a un tiempo.

Adiós para si me olvidas  
para si no vuelvo a verte,  
recibe palmas y olivas  
hermoso lirio celeste  
quien bien quiere, tarde olvida.

Que llenillo estaba el pozo  
cuando tú lo despreciaste,  
y ahora que vienes sediento  
gota de agua no hay  
mira si cambian los tiempos.

Castillos he visto yo  
derribados por la tierra,  
nadie se tenga por grande  
que el mundo da muchas vueltas  
y el más rico pasa hambre.

Mi jaca se me murió  
la enterré y besé la tierra,  
y yo me aleje llorando  
de aquella que fue en la sierra  
la perla del contrabando.

Pobre del hombre que jura  
que ya no vuelve a querer,  
cuando menos se figura  
se tropieza una mujer  
y la quiere con locura.

Aunque me veas que me caigo  
yo con un pie me mantengo,  
si tú tienes quien te quiera  
mira que yo también tengo  
quien por mi persona muera.

Mare deme usted er dinero  
que quiero comprá una jaca,  
pa meterme a bandolero  
con trabuco, manta y faca  
por una mujer que quiero.

Para que me quieres hoy  
sí me has de olvidar mañana,  
la hierbabuena se cría  
en la corriente del agua  
si no mañana otro día.

Al pasar por El Alosno  
un fandanguillo escuché,  
por la voz se parecía  
al de la Juana Miguel  
y al guitarrero Juan Díaz.

Me puse a ahondar un pozo  
con mucho gusto y placer,  
me salió el agua mu agria  
le eché tierra y lo sequé  
porque a mí nadie me amarga.

Yo le escuché a una perdiz  
decirle a su perdigón,  
dales ejercicio a tus alas  
porque viene un cazador  
y la escopeta no es mala.



Para triunfar en la vida  
diplomacia y corazón,  
el emplear la soberbia  
es una equivocación,  
el triunfo viene a tierra.

Francisco por ti me arrisco  
y por ti me acuesto tarde,  
y por ti tengo disputas  
con mi padre y con mi madre  
cuando por ti me preguntan.

Salieron lo siete soles  
y la luna de la Habana  
a dibujar tus colores,  
se quedaron con las ganas  
hermoso jardín de flores.

El árbol que se deshoja  
porque lo marchita el hiel,  
de nuevo vuelve a echar hojas,  
no me arrastres por el suelo  
que tengo quien me recoja.

A cantar me ganarás  
pero a saber coplas no,  
porque tengo yo un librito  
que me lo dio Salomón  
y en alosnero está escrito.

Compañera, no más penas,  
mira que no soy de bronce,  
que las piedras se quebrantan  
y a fuerza de muchos golpes  
se pierden las esperanzas.

A la mujer que más quiero  
se le ha antojao una estrella,  
estoy fabricando un globo  
pa subir al cielo por ella,  
si no me la dan, la robo.

Por la vereda del cielo  
la luna va caminando,  
de vez en cuando se para  
pa ver el color de tu pelo  
y los ojos de tu cara.

Lejos de Alosno oí cantar  
un fandanguillo alosnero,  
no lo pude remediar  
mis ojos se humedecieron  
y terminé por llorar.

Yo creí inocentemente  
que ausentándome te olvidaba,  
y tuve el inconveniente  
que contra más me alejaba,  
más te tenía presente.

Tú habías nacio pa mí  
y yo no te conocía,  
por eso cuando te vi  
fue tan grande mi alegría  
que mi amor lo puse en ti.

Si digo luna te ofendo,  
si digo sol te maltrato,  
y si te digo lucero  
me parece que te mato  
¿quieres que te diga cielo?

En algún tiempo era yo  
de tus paredes cimient,  
y ahora soy un desconchao  
que se cae con el viento  
por el suelo abandonao.

Yo tengo la mejor jaca  
pa meterme a bandolero,  
se mete por las barrancas  
y atropella al mundo entero  
cuando me sigue la guardia.

El tiempo y el desengaño  
son dos amigos leales,  
que despiertan al que duerme  
y enseñan al que no sabe  
a ser más listo y más fuerte.

Los pinceles de Murillo,  
el buril de Miguel Ángel,  
la pluma de Garcilaso,  
quedaron enmudecidos  
al ver tus divinos labios.

Llegué a las puertas del cielo  
cantando mi fandanguillo,  
tanto le gustó a San Pedro  
que abrió las puertas y me dijo  
pasa pa dentro alosnero.

En silencio entré en tu cuarto  
y en silencio me acerqué,  
y como estabas soñando  
en la boca te besé  
porque me estabas nombrando.

Yo te prometo un anillo  
de orito barcelonés,  
si me dices de mañana  
el que te ha cantao quien es  
por la noche en tu ventana.

Una sartén mu tizná  
le dijo a la olla exprés,  
donde vas tú con tu pito  
si yo también se jaser  
el golpe de pollos fritos.

De los juncos brota el agua  
de los álamos el viento,  
y de tu cara morena  
la luz del entendimiento  
que mi espíritu serena.

Adiós para si me olvidas  
le dijo Capela a Andrés,  
me voy a Huelva a estudiar  
y ya no podré comer  
bellotas en tu corral.

Yo soy el indio Manuel  
el de los pies coloraos,  
y no me la ha jecho nadie  
que no me la haya pagao  
ten cuidao con lo que jase.

No se si marcharme a Ubrique  
o tirá pa Grazalema  
pa Alcalá de los Gazules  
o al Alosno que es mi tierra  
que jarto estoy de baúles.

Yo soy pobre, pero tengo  
un corazón que es de oro,  
si pa ti no vale ná,  
para mi vale un tesoro  
por el tendrás que llorar.

Por qué te empeñas en ser  
diferente al mundo entero,  
si a la hora de la verdad  
y cuando media el dinero  
nos volvemos tos igual.

Aunque en un rincón te vea  
llorando por mi querer,  
ni te miro, ni te hablo,  
ni doy mi brazo a torcer  
pa que sepas lo que valgo.

Viva los aires de Huelva  
y los cantes bien marcaos,  
el fandanguillo alosnero  
y los vinos del condao  
lo mejor del mundo entero.

Hombres más guapos que yo  
tú los tendrás a millares,  
pero más borrachos no  
eso bien tú que lo sabes  
no es por alabarme yo.

Ven aquí vinillo tinto  
hijo de la cepa tuerta,  
tu que te quieres colar  
yo que te abro la puerta  
hasta el fondo del corral.

En un campo de cebá  
nació una espiga de trigo,  
donde se vino a criar  
rodeada de enemigos  
todos la querían matar.

Anoche lloré y reí  
mira qué cosa tan rara,  
lloré porque no te vi  
reí porque siempre estaba  
acordándome de ti.

Las flores al marchitarse  
dejan su esencia perdía,  
y mi amor al acabarse  
deja en el pecho una hería  
que nunca puede curarse.

Las imágenes del vino  
son turbias y muy borrosas,  
pero las del aguardiente  
son limpias y más hermosas  
porque es más resplandeciente.

Arcoíris celestiales  
forman tus hermosas cejas,  
tus ojos cuando los abres  
a mi corazón lo deja  
con dos heridas mortales.

En el mar nació la perla  
y en el oriente la luz,  
en los jardines la rosa  
y en mis ilusiones tú  
que eres joya muy preciosa.

Un sabio quisiera ser  
para poderme explicar,  
si no me quieres querer  
pa que me quieres mirar  
hasta hacerme enloquecer.

Me estás queriendo en silencio  
como si fuera un delito,  
pero yo tengo el orgullo  
de llevá en mi cara escrito  
que mi corazón es tuyo.

Tengo gran pena de mí  
y no me sale a la cara,  
un sabio me dijo a mí  
que yo los tiempos tomara  
como los viera venir.

Ausente estoy de unos ojos  
y de una cara morena,  
ausente del bien que adoro  
para que quiero más penas  
si ausente lo tengo todo.

Los luceros y las estrellas  
que salen por el oriente,  
los comparo niña hermosa  
con los rizos de tu frente  
y los labios de tú boca.

De los olores del campo  
son cinco los que prefiero,  
la hierbabuena, la jara,  
el tomillo y el romero  
y la esencia de tu cara.

Las cuerdas de mi guitarra  
dan suspiros de emoción,  
los ojos que yo más quiero  
brillan al sentir el son  
de un fandanguillo alosnero.

Tu gente me anda quitando  
la honra y no sé por qué,  
andan enturbiando el agua  
teniéndola que beber  
pudiéndola beber clara.

Son tus ojos dos cañones  
que, sin pólvora ni balas,  
van derramando más fuego  
van formando más batalla  
que estrellas hay en el cielo.

A las malas lenguas un freno  
y que yo se lo pusiera,  
y que no se lo quitaran  
hasta que yo no dijera  
habla, mala lengua, habla.

Aunque te vea llorar  
tu llanto no me conmueve,  
porque tu llanto es igual  
que el llanto del cocodrilo  
que llora por devorar.

La ambición es algo vano  
pues conocí quien tenía  
un pajarillo en la mano,  
y por ir a coger otro  
los dos se fueron volando

Tú la máquina, yo el fuego,  
tú el barco, yo el navegante,  
tú la estrella, yo el lucero,  
tú la perla, yo el diamante,  
tu el jardín, yo el jardinero.

Cogí un pájaro de un nío  
pa acabarlo de criar,  
y fue tan agradecío  
que cuando lo eché a volar  
se posó en el hombro mío.

Experimentando voy  
la eficacia de un desdén,  
de compasión digno soy  
he sufrido tal vaivén  
que sombra mía no soy.

No me preguntes por qué  
mi corazón no se alegra,  
quien ha visto alguna vez  
en las nieves de la sierra  
las flores prevalecer.

Crece el fuego con el viento  
con la noche el padecer,  
con los recuerdo la pena,  
con los celos el querer,  
con la traición la condena.

En el barco de tu anhelo  
los peces van y se escaman,  
y yo como bien te quiero  
hasta la gente me llaman  
pescador de tu arroyuelo.

Mira p'al campo y verás  
cual se columpia una flor,  
así sobre el alma mía  
se va meciendo tu amor  
por tu dulce simpatía.

Un rui señor repetía  
cantando en unos rosales,  
no hay pena que dure siempre  
ni desengaño que mate  
ni verdad que no sentencie.

Si al mundo quieres vencer  
sin que pierdas tu trapío,  
donde tú pongas el pie  
pon primero tu sentío  
porque el mundo está al revés.

Diviértete cuanto puedas  
que te tienes que morir,  
y después que te hayas muerto  
nadie se acuerda de ti  
porque esta vida es un cuento.

Un sabio con su talento  
se puso a curar la envidia,  
murió de arrepentimiento  
porque en su misma familia  
tenía el padecimiento.

Que vereda tan estrecha  
y que abismo tan profundo,  
que espinoso es el camino  
desde la cuna al sepulcro  
si no luchas por tu sino.

Por mucho que lo endereces  
al corazón no se manda,  
que el corazón no obedece  
y quien diga lo contrario  
es que corazón no tiene.

No te lleves de consejos  
que el mundo te vaya dando,  
que son las malillas lenguas  
que tratan de separarnos  
por la envidia que sustentan.

Yo desprecio los caudales  
y nada en el mundo quiero,  
porque donde no hay querer  
de nada sirve el dinero  
maldito sea el interés.

En el mar de tu esperanza  
navego y tú no me ves,  
en ti puse mi esperanza  
tuyo seré hasta el morir  
si tu querer no me falta.

Yo he visto en lóbregas noches  
nacer la argentada luna,  
pero no he visto nacer  
ningún alma con fortuna  
que esté libre de un querer.

Un desprecio yo te haré  
que aborrezcas mi cariño,  
fue mucho lo que te amé  
pero tu orgullo y dominio  
me obligan a aborrecer.

Ayer tarde salí al campo  
a preguntarle al romero,  
si el mal de amor tiene cura  
porque yo me estoy muriendo  
sin frío ni calentura.

Porque canto y me divierto  
me llaman él poca pena,  
mientras canto y me divierto  
no me meto en vida ajena  
ni me ocupo de lo incierto.

Si sufres, sufre callando  
y a nadie cuentes tus penas,  
y ve siempre procurando  
que nadie se ría de ellas  
aunque te estén ahogando.

Corazón mantente firme  
no te encuentres afligido,  
que lo que ha sido y no es  
como si no hubiera sido  
la realidad es la que es.

Con tanto afán te quería  
que el verte me alimentaba,  
yo de muerte aborrecía  
a quien de ti mal me hablaba  
y en cambio tú me vendías.

Yo nunca había vivido  
esclavo de una pasión,  
hasta que unos ojos negros  
me metieron en prisión  
con su mirada de fuego.

Por más que hago no puedo  
negar que te estoy amando,  
por más que mi pecho cubra,  
mis ojos van declarando  
que te quiero con locura.

Soy una piedra terrera  
tó el mundo me arroja al verme,  
soy una piedra cualquiera  
pero en llegando a romperme  
soy un metal de primera.

Por larga que sea la vida  
no se acaba de aprender,  
yo creí que me querías  
y puse en ti mi querer  
que equivocación la mía.

Si vas a la mar y cuentas  
de sus playas las arenas,  
hazte cuenta que has contado  
una por una las penas  
que tu querer me ha costado.

Yo desprecio los caudales  
y nada del mundo quiero,  
me ilusiona tu querer  
y un buen fandango alosnero  
cantao al amanecer.

Corazón que sufre y calla  
no se encuentra donde quiera,  
no hay corazón como el mío  
que sufre, calla y espera  
un amor correspondió.

Si piensas tú darme celos  
fíjate bien que te engañas,  
que a mi no me asustan tiros  
con escopetas de cañas  
de quien no vale un suspiro.

Las murallas de mi mente  
son derribadas por ti,  
por muy lejos que te encuentres  
yo me acordaré de ti  
aunque tú no estés presente.

Dicen que yunque y martillo  
rompen los finos metales,  
este querer tuyo y mío,  
no lo puede romper nadie  
porque está muy bien fundío.

Rosa de pitiminí  
ojos de garza morena,  
ayer tarde en el carril  
un mozo que por ti pena  
memorias me dio pa ti.

Estrellita luminosa  
dale al cielo claridad,  
para alumbrar a mi amante  
que me ha dicho que se va  
por el camino adelante.

Tuve una novia morena  
cuando yo era un chavalillo,  
la dejé siendo tan buena  
las cosas de los chiquillos  
y ahora me muero de pena.

Si el querer bien se pagara  
cuanto me estarías debiendo,  
pero como no se paga,  
ni me debes, ni te debo  
la deuda queda saldada.

Se cerró la noche en agua  
ya se acabó mi vivir,  
ya se cerraron las puertas  
donde yo solía ir  
porque estaban siempre abiertas.

No te confíes a un amigo  
por confianza que tengas,  
vive siempre con cautela  
que muchos se ven perdíos  
por dar alivio a sus penas.

Vive la vida que quieras  
sin meterte en la de nadie,  
y no debes de olvidar  
que el más chico y el más grande  
tiene por donde callar.

No hay más verdad en esta vida  
que una honda sepultura,  
allí se acaba el dinero  
la riqueza, la hermosura  
y el vestir de caballero.

El mundo es un libro abierto  
que a mi me enseñó a vivir,  
después que yo me haya muerto,  
que cuidao me da a mi  
que el libro se quede abierto.

Al mundo le doy que hable  
y a la gente que murmure,  
y a mi corazón que calle  
que puede ser que algún día  
el mundo también se harte.

Presa está la libertad  
en la cárcel del dinero,  
entre rejas encadená  
y tiene por carcelero  
al engaño y la maldad.

Cambiaste el sol por la luna,  
agua fina por salobre,  
el mar por una laguna,  
el oro fino por cobre  
naranja y media por una.

Una rosa colorá  
yo recogí de un camino,  
cuando la fui a acariciar  
me hirió con sus espinos,  
por eso estaba tirá.

No se acaban de enterá  
los que están pidiendo guerra,  
que más tarde o más temprano,  
la guerra le pueden dar  
hasta sus mismos hermanos.

Donde hay rosal, hay espinas,  
donde hay corderos, hay lobos,  
donde hay palomas, halcones,  
donde hay amor tienen celos  
y donde hay celos pasiones.

En el templo del olvido  
hay una luz que agoniza,  
amores que grandes ha sido  
solo queda la ceniza  
de no ser correspondidos.

No lo pienses, hazlo por mí,  
déjate ya de rutina,  
vente conmigo a vivir  
y sácame ya la espina  
que tengo clavá de ti.



Si mi padre te da un no  
más redondo que la luna,  
yo te daré un sí señor  
mas fuerte que las columnas  
del templo de Salomón.

Cuatro copas de aguardiente  
cuatro besos a una mujer,  
un fandango bien cantao,  
venga la muerte después  
que a mi no me da cuidao.

Viva quien sabe tener  
un cortijo entre parrales,  
aguardiente, vino y luz  
con catorce mil reales  
y una mujer como tú.

Rico quítate el sombrero  
que un entierro va a pasar,  
que es el hijo de un obrero  
que ha muerto de trabajar  
pa ganarte a ti el dinero.

Cortijo de andalucía  
dime de quien son las tierras,  
si del que suda y trabaja  
o del que pasa y las mira  
se lleva el trigo y la paja.

No te lleves de dinero  
que son bienes de fortuna,  
llévate de buena sangre  
que son los bienes que ayudan  
y quien las puertas te abren.

Hasta morir o vencer  
batallaré por tu amor,  
porque estoy dispuesto a ser  
tu esclavo o tu defensor  
si eres firme en el querer.

A las claritas del día  
se levanta el campesino,  
y poco a poco su vida  
va dejando en el camino  
por un plato de comida.

Yo no entiendo de calores  
ni de fríos, ni de males,  
ni de pan, ni de centeno,  
ni de puertas, ni de llaves,  
sólo de tu amor entiendo.

Se apagó en mi pecho el fuego  
que por tu querer ardía,  
a mi corazón no llames,  
que se murió el otro día  
por tu proceder infame.

Hay un vecino en mi calle  
que bebe por olvidar,  
eso es cuento de camino  
porque aquel que se emborracha  
es porque le gusta el vino.

Tó el hombre que está penando  
y le dar por la bebía,  
mientras se está emborrachando  
hay en su cuerpo alegría,  
luego termina llorando.

El vino da libertad  
pa decir lo que se siente,  
en cambio, el que fresco está,  
se reserva de la gente  
por no decir la verdad.

Para subir a la sierra  
no hace falta llevar costo,  
una mujer de bandera  
y dos garrafas de mosto  
por si una se rompiera.

Ni con juergas ni con vino  
he conseguido olvidarte,  
está visto que mi sino  
tan solamente es amarte  
aunque sea un desatino.

Reja que tanto sabía  
de este amor loco y certero,  
la derribó un vendaval  
sin lluvia, nieve ni viento  
y la sumergió en el mar.

A la violeta en el bosque  
la oculta su timidez,  
y por su aroma la buscan  
los ojos que no la ven,  
la esencia es lo que triunfa.

Un arbolito sembré  
y de fruta se llenó,  
un corazón cultivé  
y un desengaño me dio  
que ingrata la tierra fue.

El árbol del paraíso  
lo encuentro muy desojado,  
vengo a pedirte permiso  
para sentarme a tu lado  
si no tienes compromiso.

Cuando era niño yo  
corté una rama de almendro,  
y en vez de sentir dolor  
con una lluvia de flores  
el árbol me respondió.

Me despreciaste y me fui  
a un jardín a llorar penas,  
cual sería mi dolor  
que hasta la blanca azucena  
al verme se deshojó.

Granados, palmas y pinos,  
almendro, lino y peral,  
nogal, carrasca y olivo,  
roble, ciprés naranjal,  
doce árboles te digo.

Una flor es a otra flor  
lo que una nube a otra nube,  
este amor que tengo ahora  
no es como el amor que tuve,  
aquel ríe y éste llora.

En el campo del amor  
crecen las flores dispares,  
algunas son de pasión,  
otras de mañana o tarde,  
todas son del corazón.

Yo lloro de noche y día  
mi llanto a nadie conmueve,  
yo soy como él avefría,  
que canta sobre la nieve  
al amanecer el día.

Yo tenía un picapuerco  
con el rabillo cortao,  
ha pegao un voloncillo  
y se me ha ido al tejao  
que pícaro y que joío.

El querer que te tenía  
era poco y se acabó,  
la jaula quedó vacía  
porque el pájaro voló  
a vivir solo su vía.

Un pajarillo me trae  
de tu amor correspondencia,  
con una carta en el pico  
diciendo vivo la ausencia  
de dos amantes queridos.

Me gusta el campo señores  
como al cuervo la colina,  
como a la abeja las flores  
como al águila la cima  
como al cuco las canciones.

Dos pájaros en un almendro  
los picos se estaban dando,  
yo mirándolos lloraba  
porque me estaba acordando  
de cuando tú me besabas.

Cuando yo me encuentro a gusto  
a mí me sobra el dinero,  
yo quiero cantar al aire  
como cantan los jilgueros  
sin que me lo pague nadie.

Con mi llanto voy regando  
los caminos de la vida,  
son tan grandes mis quebrantos  
que tengo la fe perdida  
y el mundo me causa espanto.

Tiene mi casa en la sierra  
un arroyo por delante,  
que cuando voy a beber  
se refleja tu semblante  
y se me apaga la sed.

Yo no tengo inconveniente  
en pasar el río a nado,  
sabiendo bien fijamente  
que tú estás al otro lado,  
al otro lado del puente.

El puente tiene tres ojos  
yo tengo dos solamente,  
estoy queriendo a mi antojo  
y no caben por el puente  
las lágrimas de mis ojos.

Todos los ríos desaguan  
en el mar que no se llena,  
el mar le da el agua al cielo  
el cielo lo da a la tierra  
y nacen los ríos nuevos.

Mira si seré valiente  
y si seré desprendido,  
que ayer al pasar el puente  
tiré tu cariño al río,  
se lo llevó la corriente.

Lágrima que sale sola  
es porque andaba esperando,  
si aguanta mucho en salir,  
más que lágrima de llanto  
es río de un sinvivir.

Fantasía sin dinero  
es como pozo sin agua,  
es como jardín sin flores,  
como hombre sin palabra,  
como mujer sin amores.

En los mares de la duda  
mi corazón naufragó,  
en las borrascas del alma  
no vale ningún timón  
si el amor no le da calma.

Yo soy pobre y no me bajo  
a ningún charco a beber,  
la quiero clara y corriendo  
aunque me muera de sed,  
me siento limpio por dentro.

Por los mares del olvido  
naufragó tu pensamiento,  
este querer tuyo y mío,  
fue juguete de los vientos  
sin habernos comprendido.

Nace el torrente en el monte  
y el agua sale corriendo,  
a su paso va arrastrando  
lo que siempre estuvo quieto  
y al mar se lo va llevando.

Eres un lirio morado  
que va por medio del mar,  
tengo que pasarlo a nado,  
aunque venga un temporal  
solo por estar a tu lado.

La carta que me escribiste  
yo no la pude entender,  
porque las lágrimas mías  
me estorbaban pa leer  
las cosas que me decías.

Tengo yo mi pensamiento  
como el mar de ola en ola,  
van y viene mis tormentos  
con una pena muy sola  
porque te llevo muy dentro.

Un hombre es como un río  
tiene corto el caminar,  
nace con mucho albedrío  
pero se lo traga el mar,  
que pobre es su recorrió.

Que triste será en el mar  
pasar la noche sin luna,  
pero más triste es vivir  
sin esperanza ninguna  
acordándome de ti.

Ella me pidió llorando  
que no me fuera a la mar,  
que la mar es traicionera,  
que la mar puede quitar  
aquello que más se quiera.

El jardín tiene una fuente  
y la fuente una quimera,  
cantaba con pena ardiente  
la voz de la primavera  
cuando florece valiente.

Por el filo de una espada  
vi pasear una fiera,  
por mucho que corta el filo  
más corta una mala lengua  
que critica sin motivo.

Canta el ave en su albedrío,  
ruge el león en el bosque,  
yo lloré mi desvarío  
porque tú no reconoces  
el querer que te he tenío.

Porque lo diga la gente,  
al sino no hay que culparlo,  
hay que tener bien presente  
que esta vida es un calvario  
y nosotros penitentes.

A manojos voy segando  
el trigo que sembré un día,  
tu cortaste mi querer  
al tiempo que florecía,  
no podrá reverdecer.

A manojillos segando  
hago gavillas de trigo,  
entre el oro, una amapola,  
me dice que estás conmigo,  
aunque segando esté sola.

Cojo la hoz y el hocino,  
la manija y el dedil,  
cojo el viento y me lo bebo,  
el beso que ayer te dí  
lo recuerdo mientras siego.

No juegues con el querer  
que te puedes equivocar,  
yo me enamoré una vez  
y no que quiero acordar  
las fatigas que pasé.

Más te valiera a ti ser  
ladrón de Sierra Morena,  
que no venir y poner  
amores en tierra ajena  
sin saber corresponder.

Mi vida no fue el estudio  
porque yo nací sabiendo,  
eso digo por si acaso  
de mi te fueras riendo  
que en eso te sobrepaso.

Que contenta que estará  
la madre de esta doncella,  
estando tan alto el cielo  
tiene en el llano una estrella,  
estrella de cuerpo entero.

Por un convenio embustero  
muchos casamientos son,  
que se entere el mundo entero  
que el querer del corazón  
no se compra con dinero.

Para ganar la partía  
el amor y el interés,  
salieron al campo un día,  
pudo más el interés  
que el amor que me tenías.

La ilusión sin el dinero  
es calabozo sin filo,  
viene una navaja rica  
y se lleva el tajo limpio  
así de cruda es la vida.

Ponle precio a tu querer  
dime cuál es su valor,  
que por valor te daré  
alma, vida y corazón,  
más no te puedo ofrecer.

Lo que cada cual sufrió  
hago así las cuentas mías,  
ya lo pasado pasó,  
mañana será otro día  
y pasado otro mejor.

Ponte un espejo delante  
antes de hablar mal de mí,  
y verás que tu semblante  
te estará acusando a ti  
de embustero y de farsante.

Hasta parece mentira  
que un sueño quite otro sueño,  
yo soñé que te quería  
y desde entonces no duermo  
pensando en ti vida mía.

Si te vas del lado mío,  
ahí tienes la puerta abierta,  
pero ten por entendío  
que una vez cruzá la puerta  
yo ya no te he conocío.

Sé con el fin que caminas,  
que nunca me has engañado,  
antes que seas mi ruina  
yo voy a darte de lado  
que es la mejor medicina.

Suspiros que de mi salen  
y otros que de ti saldrán,  
si se encuentran de camino  
cuantas cosas se dirán  
con su lenguaje divino.

El orgullo que tú tienes  
yo te lo voy a curar,  
con jarabe del olvido  
que ayer empecé a tomar  
y me encuentro agradecido.

Muralla quieren ponerme  
para que yo no te vea,  
y en los montes más obtusos  
tengo que formar verrea  
donde nadie se interpuso.

Muchos consejos me dieron  
y yo ninguno tomé,  
con uno que a ti te dieron  
olvidaste mi querer  
¿qué fue lo que te dijeron?

Me dijiste cierto día  
que eras terreno acotao,  
como guarda no tenías,  
no respeté lo vallao  
que era lo que tú querías.

Mi corazón dio un latido,  
el alma le dijo espera,  
no te acuerdes corazón  
de quién de ti no se acuerda  
que lo vas a perder tó.

Todo el mundo tiene historias  
de amores y desengaños,  
porque el libro del querer  
no lo escribió ningún sabio  
que lo escribió una mujer.

El corazón te daré  
también te daré mi vida,  
el alma no te la doy  
porque no es tuya ni mía  
es de quien dijo “yo soy”.

En las cuentas del amor  
ya estamos los dos en paz,  
yo te enseñé a ti a querer  
tú me enseñaste a olvidar  
y me tocó el padecer.

Yo del amor me reí  
porque no lo conocía,  
yo me enamoré de ti  
para que llegara el día  
que se rieran de mí.

Esta noche y la pasada  
por qué no viniste amor,  
estando la noche clara  
y el caminito andador  
sabiendo que te esperaba.

Si tanto aprecio me tienes  
no vengas más a buscarme,  
ya que me quieres feliz  
no te atrevas a quitarme  
algo que no es para ti.

Una carta tengo escrita  
con pena y con sentimiento,  
a tu mano ha de llegar  
y te has de poner contento  
si me quieres de verdad.

Yo he visto en lóbrega noche  
salir la argentada luna,  
lo que no he visto es nacer  
ningún alma con fortuna  
que se libre del querer.

Bendita mil veces sea  
la mujer que con acierto  
entra en batalla de amor  
y sale con lucimiento  
sin que peligre su honor.

Amores, celos y ausencia,  
todos combaten conmigo,  
como podré yo valirme  
entre tantos enemigos  
y sin poder defenderme.

Yo me metí en el querer  
como un niño en una escuela,  
y cuando salí de allí  
me dieron lecciones nuevas  
que pronto las aprendí.

En el rincón del olvido  
hay una luz que agoniza,  
de un querer que grande ha sido  
dejando solo cenizas  
por no ser correspondido.

Recuerdo que alguna vez  
fuiste tú la pasión mía,  
loca estaba yo de amor  
y por una habladuría  
nuestro querer se acabó.

Asuntos que van de paso  
déjales libre el andar,  
o empújalos un poquito  
sí se quisieran parar,  
que desocupen el sitio.

Aunque valgas lo que valgas  
no presumas a mi lao,  
porque la azúcar amarga  
sí se quema demasiado  
y después hay que tirarla.

Por esta calle yo busco  
unos ojos que me quieran,  
ojos que me he de encontrar  
que estarán tras de la puerta  
pa quien los sabe buscar.

Lejos de ti me prendieron  
los ministros del amor,  
y por no tener dinero  
llevaron mi corazón  
por la calle prisionero.

Lleno de duda y quebranto  
encuentro yo tu querer,  
se está formando un barranco  
acaba ya de una vez,  
jierra o desocupa el banco.

Mi corazón tenía seco  
como dehesa agostera,  
viniste tú y lo regaste  
cuatro lágrimas sinceras  
y dio cosecha de amarte.

No des paseos en balde  
que te va a doler los pies,  
pon la era en otra parte  
que te dé el viento más bien,  
que aquí te da de levante.

Para los males del cuerpo  
tienen saber los doctores,  
si un hombre sufre a conciencia  
una enfermedad de amores,  
de nada sirve la ciencia.

Un día llegué a ser yo  
loza fina de bazar,  
ahora soy cazuela vieja  
roando por un corral  
y sin nadie que me quiera.

Como bien dice el fandango,  
de ilusión también se vive,  
yo me he dormido soñando  
con un amor imposible  
y me despierto llorando.



En la ley de la nobleza  
un escribano me dijo,  
no firmes con ligereza  
que no hay amor más crecido  
que aquel donde no hay firmeza.

De lo que ha sido y no es  
siempre quedan los recuerdos,  
me he llegado a convencer  
de cuantas cosas me acuerdo  
que ya dejaron de ser.

Un loco en un manicomio  
un corazón construía,  
y cuando lo terminaba  
lo arañaba, lo mordía  
y luego lo acariciaba.

Le pregunté un día aun sabio  
cómo se olvida un querer,  
y el sabio me ha respondido  
en dejándose de ver  
se olvida lo más querido.

Quiero sacar esta noche  
todo lo que llevo dentro,  
quiero ser arroyo claro  
con agua fresca envolviendo  
todos mis cantos rodados.

No soy alcalde ni juez  
ministro ni presidente,  
solo quisiera saber  
por qué se mata la gente  
sin tratar de comprender.

Estamos en un mundillo  
tan lleno de falsedad,  
que no tenemos más honra  
que las que nos quiera dar  
la envidia cuando nos nombra.

Amigos quiero cantar  
cosas que sabemos todos,  
hay quienes las sienten mucho,  
hay quienes las sienten poco,  
que no las sientan no hay uno.

Si sufres, sufre callando  
y a nadie le cuentes penas,  
vive siempre procurando  
que nadie se burle de ellas  
que esta vida es un engaño.

A veces me andas diciendo  
que te tenga compasión,  
si no me hiciste obra buena,  
como quieres tú que yo  
de tu pena me conmueva.

Ausente estoy de unos ojos  
y de una cara morena,  
ausente del bien que adora,  
para que quiero más pena  
si ausente lo tengo todo.

Aquel que quiera saber  
de que color es la pena,  
que se quite el camisón  
que se arrime a una colmena  
y le pegue un repujón.

Igual me encuentro yo andando  
alguna penilla suelta,  
que hay penillas que se escapan  
por las boquitas abiertas  
que su consuelo destapa.

Le pregunté a un hombre ciego  
sí era tan triste su vida,  
me dijo que su consuelo  
era no ver las mentiras  
de un mundo tan embustero.

Todos los pasos que doy  
se los cuentan a mi madre,  
como si mi madre fuera  
con un cuchillo a matarme,  
mis carnes no le dolieran.

No voy a ser yo quien doble  
el papel que tu escribiste,  
el papel dice palabras  
que tú nunca te atreviste  
a decirlas en mi cara.

Un desprecio vale mucho  
una venganza lo allana,  
yo vengativo no soy  
pero a mí me duele el alma  
de lo cansado que estoy.

Se debe ser más prudente  
cuando el peligro es mayor,  
porque no está la prudencia  
reñida con el valor  
y es la mejor estrategia.

Tienes tanta vanidad  
que te nubla el pensamiento,  
párate un poco a pensar  
que la ciencia y el progreso  
nunca los puedes parar.

Todo el que en la vida es grande  
el tiempo lo hace pequeño,  
cuando se ve la verdad  
de que la vida es un sueño  
de ilusión sin realidad.

Por no querer preguntar  
en buen lío me has metío,  
ahora tengo que pagar  
el capricho que has tenío  
sin poderlo costear.

Un querer correspondió  
es más firme que un caudal,  
yo como bien considero  
que mi cariño es verdad  
soy más rico que un banquero.

Si alguna vez en tu historia  
te acuerdas de este infeliz,  
repasa bien tu memoria  
y verás que entiendo fui  
el delirio de tu gloria.

Por muy alto que se vea,  
nadie es más grande que nadie,  
que se puede resbalar  
y el chico ayudar al grande  
a poderse levantar.

Lo solito que me encuentro  
cuando cierran las cancelas,  
es que no son los de dentro,  
los locos son los de fuera  
donde nadie está contento.

Dale la limosna al pobre  
que a tu puerta llega y llama,  
sabe dios en el paraje  
que tú te hallarás mañana  
porque el mundo es un viaje.

Lo mismo que el torreón  
que azota y cuarteja el viento,  
así está mi corazón,  
agrietao del sufrimiento  
del viento de la traición.

Saber que amigos fingidos  
son para tiempos alegres,  
quien te acompañe en los tristes  
de verdadero se precie  
que en su lealtad persiste.

Muchas personas se alegran  
de ver sufrir y penar,  
dice la tabla del sino  
que el que se alegra de un mal  
trae el suyo de camino.

Un maestro puso un día  
una escuela de cariño,  
y tanto el éxito fue  
que hombres vestidos de niños  
tuvieron que ir a aprender.

Me aparté del buen camino  
lo dejé por la vereas,  
al que no aconsejan bien,  
no adelanta que arrodea  
y vuelve pa atrás otra vez.

Por un tropezón que di  
todo el mundo murmuró,  
cuantos tropiezan y caen  
de nadie murmuro yo  
será mejor que se callen.

Si porque me ves caído  
me niegas la voluntad,  
yo he visto una casa nueva  
derribarla un vendaval  
y quedó como una cueva.

Ayer pasé por aquí  
castillo y te vi caído,  
ahora que vuelvo a pasar  
te veo fortalecido  
aguantando el temporal.

A mí nadie me soporta  
cuando digo la verdad,  
soy de palabras muy cortas  
pero tiran a matar,  
soy como a nadie le importa.

Dicen del primer amor  
que el segundo no apasiona,  
eso a mí me sucedió  
con la primera persona  
que en el mundo quise yo.

Nadie puede con el tiempo,  
lo tengo experimentado,  
castillos fortalecidos  
por el suelo andan tiraos  
por muy grande que hayan sido.

A un tribunal la llevé  
me faltaron los testigos,  
señor juez no la robé  
ella se vino conmigo  
la culpa fue del querer.

Yo ya no soy quien solía  
ni quien yo solía ser,  
ahora soy una pavesa  
pegaíta a la pared  
como una salamanquesa.

Un niño le dijo al padre:  
quítate de la bebía,  
porque siempre vienes tarde,  
vas a acabar con la vía  
de la infeliz de mi madre.

No cierres la puerta fuerte  
cuando me digas adiós,  
que el golpe de la madre  
golpea en mi corazón  
como si lo echaran fuera.

Camino que a treinta pasos  
no sabes dónde te lleva,  
es mejor que lo desandes,  
si a tiempo se hace la vuelta  
no será camino en balde.

Hay quien dice que en el mundo  
ya no existe la amistad,  
yo al mundo lo contradigo  
y les puedo demostrar  
que existen grandes amigos.

Hay que dejar a la gente  
cada cual, con su manía,  
y llevarles la corriente  
que esa es la filosofía  
de los más inteligentes.

Siempre fueron mis palabras  
más claras que la verdad,  
a este mundo corrompí  
me he tenido que adaptar  
y yo también he mentío.

Nadie sale de este mundo  
sin saber que ha estado en él,  
el que obra malamente  
tarde o temprano se ve  
despreciado de la gente.

Yo quiero ser ermitaño  
pa apartarme de la vía,  
que la experiencia y los años  
me han dado sabiduría,  
sobre todo, desengaños.

La pobreza y el dinero  
son dos cosas encontrás,  
cómo no tengas caudales  
nadie te quiere mirar,  
tanto tienes, tanto vale.

Por querer adelantarme  
yo tiré por el atajo,  
y por dejar el camino  
ahora me queda el trabajo  
de arreglar el desatino.

Compadrillo echa un cigarro  
de ese tabaquillo fuerte,  
no que en la puerta el estanco  
hay un perrillo que muerde  
a to el que va por tabaco.

Cantar es decir verdades  
con un poquito de son,  
son palabras que a los labios  
llegan desde el corazón  
y el corazón es un sabio.

Al pasar por el camino  
mi jaca por las mañanas,  
se para junto al molino  
porque comprende serrana  
que yo quiero hablar contigo.

Eres como el pan ya hecho  
que cruje en la amanecida,  
eres todo el alimento  
que a mi cuerpo le da vida  
y algunas veces tormento.

Deja correr la corriente  
de las cristalinas aguas,  
hasta llegar a la fuente  
donde me diste palabra  
de ser mía para siempre.

Tú has querido comparar  
un charco con una fuente,  
salió el sol y secó el charco  
y la fuente permanece  
con agua siempre manando.

Nace la fuente en el monte  
y se va a buscar el río,  
nace el amor en mi pecho  
y va del tuyo camino  
aunque el tuyo esté muy lejos.

Yo del cortijo salía  
pa verte en los olivares,  
mi caballo, vida mía,  
era el único testigo  
que nuestro querer tenía.

En las carreras del odio  
paré mi caballo en seco,  
y le di a beber del agua  
de la fuente del desprecio  
pa que no se desbocara.

El caballo que se envuelve  
entre la jara de noche,  
es que ha sentío venir  
un aire desde los montes  
un aire que no es de aquí.

Yo soy un buen arriero  
que a nadie he quitao na,  
lo que yo ando vendiendo  
lo traje de Portugal  
señor juez que no le miento.

Nadie se piense llevar  
de este mundo tanta tierra,  
no habrá de llevarse ná  
sino formar parte de ella  
pa que mañana haya más.

Hasta donde alcanzo a ver  
es tierra que tiene un amo,  
la mía cabe en un tiesto  
donde he sembrao un geranio  
que está poco vivo y tieso.

Dicen que muere temblando  
to aquel que tiene dinero,  
tan solamente en pensar  
que ha vivío pa ir guardando  
lo que otro va a gastar.

Si al final somos iguales  
pa qué tanto discutir,  
el que crea que más sabe  
también tiene que morir  
el saber nada le vale.

De qué sirve al ambicioso  
reunir tanto dinero,  
si la muerte no perdona  
ni al rico ni al pordiosero  
cuando le llega su hora.

Entre aguardiente y fandango  
todas las penas se van,  
pero el que yo a ti te quiera  
nunca lo podré olvidar  
ni con la muerte siquiera.

Pluma que escribe se rompe,  
vela que arde se gasta,  
corazón que mucho quiere  
o se consume o se cansa  
o de sentimiento muere.

No hay cazador que no mienta  
ni escopeta que no falle,  
ni rayo si no hay tormenta  
ni avaro que no avasalle  
si no le salen las cuentas.

Porque era mi deber  
le eché una mano a mi amigo  
luego lo necesité  
pero el no hizo conmigo  
lo que yo hice con él.

Yo soy pobre, pero tengo  
un corazón que es de oro  
si pa ti no vale ná  
para mi vale un tesoro  
por él tendrás que llorar.

Las murallas de mi mente  
son derrumbadas por ti  
por muy lejos que te encuentres  
yo me acordaré de ti  
aunque tu no estés presente.

Al revolver una esquina  
se volvieron a encontrar  
y como dos criaturas  
se pusieron a llorar  
el amor no tiene cura.

En la esquina de esta calle  
besé por última vez  
los labios que me decían  
espérame y volveré  
y resulto ser mentira.

Ya me dejaste al fin  
ya estará el mundo contento,  
ya tendrán mucha alegría  
los que vivían sufriendo  
porque tú a mí me querías.

Aquel que más alto sube  
más grande el porrazo da  
mira aquel puente de arcos  
en lo que vino a parar  
derrumbao en mitad del charco.

Por esas malas acciones  
permita undivé te veas,  
sin chaqueta y sin calzones  
en una jiguera chumba  
espantando gorrones.

En la historia de mi vida  
vive siempre una mujer,  
su recuerdo es mi alegría  
porque fue el primer querer  
que es el que nunca se olvida.

Cada vez que hablo contigo  
tiene celos quien tú sabes  
eso será mientras viva  
porque tú tienes la llave  
de mi alma y de mi vida.

Pisé un tronco y di un traspié  
cuando a una liebre apuntaba  
y al levantarme observé  
como sus crías le mamaban  
menos mal que tropecé.

En Madrid de noche vuelo  
y levanto los tejados  
y expuestos dejo ante el cielo  
los capitales pecados  
soy el diablo cojuelo.

Entré en un jardín por flores  
cinco capullos corté,  
fueron los cinco sentíos  
que puse yo en tú querer  
los mismos que se han perdío.

Ábreme que traigo capa  
y sombrero a lo lorquino  
camisa de cuatro tapas  
pañolón de seda fino,  
botonaduras de plata.

Yo le pedí tiempo al tiempo  
y el tiempo me contestó  
que con el tiempo tendría  
tiempo, lugar y ocasión  
de saber vivir la vida.

yo puse un día una chaparra  
con veinticinco varetas,  
se pegaron diez verdone  
jilgueros más de cincuenta  
un jamás y tres gorrones.

Sin ti no puedo vivir  
pero contigo tampoco  
yo te quisiera decir  
si no es ´pa` volverse loco  
esto que me pasa a mí.

No tienes dificultad  
si tienes mucho dinero,  
todo lo puedes comprar  
en este mundo embustero  
el dinero es la verdad.

Las flores al marchitarse  
dejan su aroma perdido,  
el amor al terminarse  
deja en el pecho una herida  
que nunca podrá curarse.

Dame un beso y otro beso  
y no dejes de besarme  
tu querer me ha vuelto loco  
y tú tienes que curarme  
besándome poco a poco.

Un pajarillo cayó  
del nío una tarde fría  
pero un chaval que lo vio  
con mimo y con alegría  
al nío lo devolvió.

Por la noche y con la luna  
y a la luz de los luceros,  
el aire huele a fandango  
con un estilo alosnero  
que voy a salir cantando.

De la chispa nace el fuego  
de la mirada el amor,  
de la amistad el buen amigo,  
y de la deuda el rencor  
como lo pienso lo digo.

Toa la pena que se llora  
con las lágrimas se va,  
la pena grande es la pena  
que no se puede llorar  
y en el alma se te queda.

La tarde duerme la siesta  
entre tomillo y romero,  
el árbol suspira al viento  
y el agua duerme en el río  
al murmullo del silencio.

Los niños y los borrachos,  
van diciendo la verdad  
y nadie les hace caso,  
porque a la gente normal  
la verdad les hace daño.

Hay quien compra con dinero  
el lujo y la libertad,  
pero un querer verdadero  
nadie lo puede comprar  
aunque le sobre el dinero.

Yo he visto a un rico llorar  
y maldecir su destino,  
y he visto a un pobre cantar  
con solo un vaso de vino  
y una guitarra templá.

Arrastraba su indigencia,  
parecía un vagabundo,  
el era un hombre de ciencias,  
que la maldad de este mundo  
le robó hasta la conciencia.

Qué bonito es convencer  
sin llegar a la violencia,  
algún día puede ser  
que el pueblo tenga conciencia  
de lo que tiene que hacer.

Qué sería de mi suerte  
le pregunté a un sabio un día,  
me contestó sonriente  
si yo no se de la mía  
cómo voy a responderte.

Por qué tienes tanto afán  
de querer guardar dinero,  
si el tiempo se encargará  
de destruirte primero  
que te lo puedas gastar.

Luego la vi de bajar  
viendo la marea alta,  
eso me hizo pensar  
que donde el hombre no manda  
sigue su cauce normal.

No acaba de descubrir  
quien piensa solo en lo ajeno,  
lo bonito que es vivir  
con lo malo y con lo bueno  
aprendiendo a ser feliz.

Si el orgullo te cegó  
llora tu triste destino,  
cuando en la calle me veas  
tira por otro camino  
que mis ojos no te vean.

Cantidades de dinero  
me ofrecen por tu querer,  
lo desprecio y no lo quiero  
porque donde no hay querer  
de nada vale el dinero.

En silencio yo te amaba  
antes de saberlo tú,  
y tuve que declararme  
porque si no la salud  
peligraba en quebrantarme.

Tres años en el monte estuve  
esperando tu respuesta  
a mi corazón lo tuve  
de centinela en la puerta  
en la puerta donde estuve.

Porque yo duermo de día  
no me conoce a mí el sol,  
la noche es amiga mía  
porque la noche es amor  
y sobra la hipocresía.

Yo creía inocentemente  
que ausentándome te olvidaba  
y tuve el inconveniente  
que cuando más me alejaba  
más te tenía presente.

Yo he visto claro y llover  
nublarse y ponerse oscuro,  
yo he visto olvidar un querer  
cuando estaba más seguro  
la causa yo no la sé.

Al pie de la horca estuve  
con la sentencia leída,  
sí olvidaba tu querer  
me perdonaban la vida  
pero lo ya desprecié.

Lo más difícil del mundo  
se estudia y se aprende bien,  
yo que estudio mi cariño  
no lo puedo comprender  
sufro y lloro igual que un niño.

El egoísmo es maldad  
me dijo mi padre un día,  
yo como tengo bondad  
mi corazón partiría  
para yo poderlo dar.